

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 290.

VIERNES 21 DE JUNIO DE 1872

SEGUNDA EPOCA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 21 DE JUNIO DE 1872.

FORNOS.

¿Qué hay de política radical? Vamos a Fornos y lo sabremos. ¿A qué altura están los radicales de gobierno? Entremos en Fornos y nos lo dirán. ¿A qué precio se cotizan los negocios oficiales? Mirémoslo en Fornos, y nuestra curiosidad quedará satisfecha: allí se sabe todo, se habla y se averigua todo. Anoche decían los *Puntos* que el rey ó D. Manuel disolverían las Cortes, y esto lo decían como si tal cosa no dijese, como si D. Manuel fuese un *lo mismo da*, que pudiese hacer ó deshacer á su antojo. —D. Manuel! ¡Cuidado con la amenaza de la chusma, y con las intenciones que la agitan! —¿Conque disolverá uno ú otro? Vamos, señores, han perdido Vds. la cabeza; ya sabemos que la chusma no dejará el poder á las primeras de cambio; pero como este, de haberlo, ha de venir de *segundas*, poco importa se resista el gobierno á las *primeras*. La descortesía radical que se advertía anoche en Fornos era tan descompuesta como en tiempos de *La Loca del Vaticano* ó de los capítulos de Maquiavelo, de aquí el que la causa radical presentase anoche un carácter rebajado, inferior á toda rebaja, porque cuando los radicales se destemplan, mal debe andar la cosa, y anoche no acertaban á andar siquiera de destemplados. Había punto que decía: «Si el rey no da el decreto, se lo haremos dar.» Los radicales no saben que estas amenazas que pronuncian en el café, después

de haberse tomado una copa de aguardiente de caña, crean una atmósfera que no pueden luego desvanecer con falsas protestas de adhesión ni con manifiestos de actualidad, porque la opinion pública toma acta de todo lo que se dice, se trabaja ó conspira, y pronuncia su fallo. No irán á disputarnos los *Puntos* de Fornos que el país, en su inmensa mayoría, aborrece á los hombres sin fé ni palabra, y detesta á los traidores, que este dictado merecen los que, circunstanciándolo todo, aplauden hoy lo que silbaron ayer, y acatan ahora lo que han de atacar mañana. Otra de las cuestiones importantes, además de la del decreto, que agitaban anoche los *Puntos* de Fornos, era la de orden público, y por cierto que son muy incautos y muy indiscretos al agitar públicamente cuestiones muy graves cuando para resolverlas se sigue un criterio radicalmente infame; sentimos emplear frase tan dura, pero es preciso.

Supónganse nuestros lectores que la cuestión de orden público implica para los radicales su cuestión de mañana, esto es, su hábil manera de colocarse hoy que son poder dentro de la república, para que el día que no lo sean no pueda esta rechazarlos ni sucumbir tampoco; de manera que el gran trabajo de este partido infame, es preparar la cosa, como dicen ellos, á los republicanos, y más que á estos, á las masas.

A esta idea responde la abolición de quintas y la organización de la fuerza ciudadana; así tendrán armas todos esos soldados de la idea roja que sueñan con el robo y el incendio.

No se dejó tampoco anoche de hablar por los *Puntos* de Fornos de los sucesos de Cuba, y aunque no dejaba de haber muchos que lo hacían inspirándose en el sentimiento grande de amor á la patria y á su integridad, había otros, que por el

contrario, se pronunciaban en favor de los insurrectos con todo el descaro de una infamia oficialmente permitida.

Para ellos, integridad de territorio no significa nada, hablando de España, é independencia lo significa todo, refiriéndose á Cuba.

Repugna oír á cierta clase de gente hablar de independencia.

El que habla mal de su patria, el que conspira contra su patria, es un traidor infame á sueldo de los enemigos de su país, mucho más leales que él y más dignos, porque al cabo saben morir en los campos de batalla.

Y para acabar aquí estos apuntes de Fornos, diremos que se hablaba también mucho sobre destinos, contándose chistosas ocurrencias que hacían reír grandemente. En el ministerio de la Gobernación se pegaron anteayer dos radicales por destinos, costando al Sr. Ruiz Zorrilla no poco trabajo el separarles, y no pocos destinos.

Otro radical conocidísimo, diputado que es, y algo más que ha sido, al ver que se quedaba sin tajada del presupuesto, habló gordo al presidente del Consejo de ministros, y como se desmaya por nada, le dió lo que pedía, y lo que pedía eran cuartos.

Quien quiera saber de esto, como de otras cosas, más detalles, que vaya á Fornos, y allí podrá satisfacer su curiosidad, por grande que la tenga.

CRÓNICA POLITICA.

Discurriendo *El Combate* acerca de las distintas soluciones que pueden darse á la actual situación antiparlamentaria, dice lo siguiente:

«Restanos la última solución: Que los radicales se queden sin el consabido decreto y sin rebelarse, que todo es posible.

Entonces llega el plazo fatal de abrir las Cortes; sufren una derrota parlamentaria en la primera sesión, sucumbiendo á manos de la mayoría de una manera ignominiosa, aunque no tanto

á los perturbadores, y las mujeres huían asustadas: los vivos en honor de Masaniello se repetían sin cesar un instante.

El pescador se levantó, creyendo que su intervención podría calmar á la multitud; mas apenas hubo llegado á la última escalera del coro, cuando resonaron tres tiros.

El desventurado joven rodó bañado en su sangre hasta los pies de su amada.

Oyóse la voz de *salvase quien pueda*, y todo el concurso se precipitó á las puertas, ahogándose algunas personas al salir por ellas en medio de la horrible confusión y espanto que se apoderó de todos.

El virey condujo á su hija desmayada á sus habitaciones.

Juana se arrojó sobre el cuerpo de su hermano, y lo cubrió de besos y de lágrimas.

Un instante después, Masaniello, mortalmente herido, yacía en el lecho del cual se había levantado poco antes. Había perdido completamente el sentido.

Una sangre negra brotaba por sus labios y le sofocaba.

Arrodillada junto á la cama, lanzaba la pobre Juana lastimeros sollozos. El padre Francisco, que no había abandonado el palacio, temiendo una catástrofe, acudió al momento; pero ya era tarde.

El jefe del pueblo acababa de espirar.

«Muerto murmuró el monje, poniendo la mano sobre el corazón de su hijo adoptivo. ¡Joven desgraciado! ¡Desventurado amor!... Y tú, pueblo de Nápoles, ¿cuándo serás libre?

El padre Francisco separó á Juana de aquel triste espectáculo, y la condujo al convento de Santa Clara.

Ocho días después, rogó Isabel á su padre

como merecida. El país comprenderá que don Amadeo dió una *pitada de primo cartello* dando antiparlamentariamente el poder al radicalismo.

En efecto; las indignidades de los radicales no quedan suficientemente castigadas con una *caída ignominiosa*, que entra paréntesis, sufrirán muy pronto.

Sería preciso algo más para recompensar las traiciones, las farsas y el hambre grosera de presupuesto que son características á los radicales.

El ayuntamiento de Málaga, al saber el cambio ministerial, se reunió y acordó presentar su dimisión ante la comisión permanente de la diputación provincial.

Pregunta un colega:

«¿Es cierto que Ruiz Zorrilla ha tenido la abnegación de girar contra el Tesoro público el importe de los gastos que sus amigos políticos hicieron visitándole en Tablada, gastos que ascienden á 38.000 rs.?»

Esperamos la contestación.

Anoche regresó de la Granja el señor duque de la Torre.

El Sr. Montero Ríos juró anoche en manos de S. M. el cargo de ministro de Gracia y Justicia.

Para el caso de que obtengan el decreto de disolución los radicales, dicen que se convocarán las nuevas Cortes para el 1.º de Setiembre, y si estas tardaran en constituirse, se daría otro decreto prolongando el año... político.

No nos extrañará ver algún día un decreto anunciando que el gobierno ordena que se retire el sol á las doce del día, para que no le moleste en la *vista* á D. Cristino.

¿Qué divinos radicales!

Dice *La Correspondencia* de anoche:

«No sabemos que hasta ahora haya nada acordado respecto al relevo del capitán general de Cuba.»

A propósito de este asunto, anoche se decía en los altos círculos políticos que el gobierno, teniendo en cuenta los innegables servicios que al país ha prestado en Cuba el señor conde de Valmaseda, pensaba no admitirle la dimisión, confirmando en aquel alto puesto, teniendo en cuenta que sus servicios y sus acertadas disposiciones combatiendo los dispersos restos del filibusterismo, le han hecho digno de todo elogio, y que, por

que la acompañase á la abadía, en que Juana se hallaba.

Después de haber visitado el claustro, y cuando ya iban á retirarse, dijo la joven al duque de Arcos:

—Padre mío, el hombre que amaba ha muerto víctima de una traición infame. No esperéis que vuelva á vuestro palacio, pues no quiero tener otro esposo que Dios.

La ciudad de Nápoles no tardó en conocer el tejido de intrigas y de perfidias que se habían puesto en juego contra su querido pescador; la cólera sucedió á la tristeza; la indignación á las lágrimas, y se hicieron al héroe popular grandes exequias. Sus verdugos fueron maldecidos; quedó vengada su memoria y exaltado su nombre. Los gritos de amor de todo un pueblo debieron hacerle sonreír en su tumba.

Pietro murió de resacas de su mal curada herida.

Juana é Isabel no se separaron.

El cardenal arzobispo hizo que la corte de Roma condenase la obra del padre Francisco, y lloró hasta su última hora sus pérdidas esperanzas.

Don Luis de Haro no perdonó al virey la insurrección de los napolitanos.

Perdió, pues, el duque de Arcos su gobierno al año siguiente. Caido de la gracia del rey, separado de Isabel, y atormentado por sus remordimientos, murió en tierra extranjera.

Don Juan Fernandez tuvo la misma suerte.

En cuanto á Corcelli, no habiendo tenido por conveniente poner término á sus arriesgadas expediciones, en tiempo del nuevo virey fue cogido y ahorcado con gran satisfacción de todo el país.

FIN.

FOLLETIN.

MASANIELLO.

EUGENIO DE MIRECOURT.

(Conclusion.)

—¿Qué hemos de hacer? Estamos en tiempos de revoluciones. La capilla de la Vicaria presentaba un aspecto magnífico. Hallábase colgada completamente de terciopelo encarnado, con las armas del duque de Arcos, bordadas de oro. Mil cirios iluminaban el altar. El trono del virey se elevaba sobre un estrado cubierto de seda azul con ribetes de plata, y se habían preparado gradas para todos los dignatarios del Estado. El cardenal arzobispo de Nápoles, que debía celebrar el matrimonio de Isabel y de Masaniello, tenía su asiento enfrente del trono del virey, en otro algo menos elevado. El mármol del santuario desaparecía bajo un precioso tapiz de Ispahan. Multitud de generales, maestros de campo, capitanes y damas de la alta nobleza, llenaban la nave y las tribunas del templo y esperaban el principio de la ceremonia. Al fin se hicieron oír las primeras notas del órgano. Abriéronse las dos hojas de la puerta de la sacristía, y el maestro de ceremonias anunció: —¡Su Alteza el virey! Todos se levantaron con arreglo á las leyes de la etiqueta, que en aquella circunstancia fraternizaban con los deseos impacientes de la curiosidad.

El duque de Arcos daba el brazo á su hija.

Isabel parecía conmovida; pero su frente estaba radiante, y dilataba sus labios una dulce sonrisa de orgullo y de felicidad.

Detrás de ella iba Masaniello.

El jefe del pueblo llevaba á Juana del brazo. Esta no había querido abandonar su pintoresco traje de vendedora del Mercado; pero su hermano lucía una toquilla negra con magnífica pluma, ropilla de terciopelo color violeta, y capa de satin blanco con doble forro guarnecido en las orillas de riquísimo encaje.

Ataviado así Masaniello, con su estatura de atleta y su continente noble y su aire marcial, era ciertamente el galán más apuesto de la corte del virey.

Los novios se arrodillaron.

Al punto se presentó seguido de todos sus diáconos, subdiáconos, acólitos y turiferarios, que ondulaban en torno del altar, formando oleadas de oro y de incienso.

Celebróse la misa con toda la pompa del rito católico romano, y el arzobispo se disponía á echar á los novios la bendición nupcial, cuando de pronto resonaron en las puertas del templo gritos de «Viva el jefe del pueblo! ¡Viva Masaniello!»

Don Juan Fernandez dió orden de que se permitiese la entrada al pueblo, á fin de que pudiese presenciar el triunfo de su amado tribuno.

Abriéronse, pues, las puertas, y al punto invadieron el templo, se confundieron entre los espectadores, derribaron los asientos, é introdujeron por todas partes el más espantoso desorden como unos doscientos individuos de siniestra catadura.

El trastorno y estrépito fueron completos; los hombres procuraban, aunque en vano, contener

lo tanto, ha merecido el respeto y consideración de todos los gobiernos que han subido al poder durante el período en que tan bizarro general se hallaba al frente del ejército español en Cuba.

Sin embargo, dudamos que el bravo general Valmaseda sea respetado, ambicionando su puesto, previo el tercer entorchado, según se dice, el multicolor Sr. Córdova.

Y si no, al tiempo.

Cálmese la curiosidad de los españoles; doña Margarita no ha vuelto a desmayarse; pero por si un nuevo síncope ocurriese, cierto cimbrío se está saturando de espíritus para volverla inmediatamente a la vida.

Respiremos.

Dice el diario entregado al criterio de sus redactores:

«El movimiento carlista no decrece, y la tranquilidad pública no vuelve tan pronto como esperábamos.»

«¿Qué nos cuenta V., diario chiquitín? Tal confesión en un órgano de los bravucones cimbríos que habían ofrecido exterminar a todos los enemigos de la libertad!»

«Está visto, las gentes que solo viven para comer, en cuanto llenan el estómago pierden fuerzas, sin duda porque se atracan demasiado.»

«Pero qué impudentes son estos peleles cimbríos!»

Dice Las Novedades:

«Ahora salimos con que se pone en tela de juicio la promesa hecha por el ministro de la Guerra a S. M. de que acabaría con la facción en el término de veinte días. Van transcurridos tan solo siete días, y anoche nos dice La Correspondencia:

«No es cierto, según El Imparcial, que el general Córdova haya dicho que se comprometía a acabar la guerra en veinte días.»

Y nosotros que contábamos los días con entusiasmo para entonar, después de los veinte, una antifona en honor del señor general Córdova, que como el famoso mariscal Vaillant desde su gabinete, pensábamos que acabaría con los facciosos! Todavía esperamos que los diarios ministeriales nos den la satisfacción de ratificar las palabras del general Córdova, y mejor que eso, esperamos que el general Córdova nos diga al extinguirse los veinte días: ¡Ya no hay facciosos en España!»

Pero esa promesa la hizo el moderado general Córdova al empezar a comer como ministro cimbrío; hoy ya aquella furia ha pasado.

Los apóstatas cimbríos son así.

Por otra parte, al Sr. Córdova parece que le interesa, más que la insurrección carlista, el tercer entorchado y la capitania general de Cuba.

Nuestro gozo en un pozo; los carlistas y todos los enemigos de la libertad no serán ya exterminados como anunció el fanfarrón Parcialite; en su lugar será exterminado el presupuesto.

La compensación no será muy del agrado del país, pero es lógica tratándose de cimbríos.

Dice El Imparcial que entre los hombres de negocios se aseguraba anoche que el gobierno cuenta con suficientes recursos para hacer frente a todas sus obligaciones. Añádase además que varias casas alemanas le han hecho ventajosas ofertas de cantidades considerables.

Pero de que lo diga El Parcialite a que sea verdad, hay una notabilísima diferencia.

En cuanto a los hombres de negocios a que se refiere el diario del distinguido periodista, hoy ministro sin ser diputado, Sr. Gasset, suponemos que serán los agiotistas radicales.

Dice El Combate:

«La chusma es tan liberal, tiene tanto patriotismo y abnegación tanta, que han comenzado a realizar su programa por una contrandanza general de empleados.»

Pobrecitos! ¡qué hambre tenían!

Diganlo La Tertulia y El Imparcial.

Es natural, colega batallador. La chusma tenía un hambre atrasada de algunos meses, y como solo vive para el estómago, y no ignora, por más que otra cosa aparenta, que el festín del presupuesto con que por sorpresa se ha encontrado, no ha de durar mucho, dice como Epicuro: «Comamos y bebamos, que mañana moriremos.»

Si la Gaceta de estos días no produjera cólera, engendraría asco.

Prepárese El Combate a recibir de El Parcialite y de La Viuda (periódico), alguna nueva andanada de insultos.

El Tiempo, discutiendo acerca de lo que harán los radicales tras el decreto de disolución, dice lo siguiente:

«Y para salir de los apuros financieros, los más apremiantes y graves que rodean al radicalismo, cuenta este, o con empréstitos más o menos onerosos, si encuentran quien los acepte, lo cual no es fácil, o, en último extremo, con no satisfacer más servicios que los puramente personales y de afección.»

El Tiempo se conoce que no tiene noticia de los 10 millones de libras esterlinas y de las cantidades fabulosas ofrecidas por casas inglesas, hasta pagando un interés encima, a los modestos

escritores de La Viuda (periódico). Además, ahora resulta que con las mismas generosas condiciones hay casas alemanas que también han ofrecido dinero al caracterizado economista señor Ruiz Gomez; ello es verdad que nadie sabe cuáles sean estas, pero esto no importa.

Y añade el colega:

«Bien es verdad que para legalizar las mil arbitrarias medidas que están en infusión se preparan unas Cortes radicales, es decir, una mayoría compacta y vigorosa, que tenga por único contrapeso el elemento federal y petrolero, y que a todo diga amen.»

Y que vendrán esas Cortes, si hasta entonces tira Ruiz Zorrilla en el poder, es casi seguro.

Que el radicalismo tiene específicos muy probados para ahuyentar de los comicios a todos los que no están conformes con él.

Por lo visto El Tiempo tiene las mismas noticias que nosotros respecto a las arbitrariedades que tiene ya en puerta este grupo de merodeadores de presupuesto.

Pero hace bien en dudar el colega que los radicales vivan en el poder hasta la fecha que indica, porque la vida de estos mistificadores está muy tasada.

Por lo demás, harto sabemos cuáles son los miserables específicos de estos falsos declamadores de la moral, si llegasen al período electoral.

Y concluye el colega:

«En diciendo el radicalismo que va a levantar el espíritu público, bien pueden estreñecerse todas las personas pacíficas y honradas.»

Conformes, moderado diario, conformes.

Lo mismo opina el país en masa.

Según unos, el Sr. Ruiz Zorrilla, que ha faltado a su palabra, solemnemente empeñada, de retirarse a la vida privada, ha tenido la abnegación de girar contra el Tesoro público los gastos que sus amigos políticos hicieron para ir a buscarle a Tablada, y que suma, según parece, 38.000 reales; según otros, dichos gastos no han sido satisfechos ni está resuelto quién ha de pagarlos, pues parece que los viajeros se niegan al pago.

Nosotros ni afirmamos ni negamos lo que respecto del asunto dicen los unos y los otros; pero parecemos que estamos en nuestro perfecto derecho pidiendo a los gárrulos de la moralidad (sic) que se hallan en el poder, que hagan luz, pero de la única manera que se puede hacerse, esto es, demostrando que cada quidam ha pagado su escote de viaje, pues no es cosa de que el país pague correrías cimbrías, ya que contra su voluntad se encuentra víctima del hambre voraz de la cimbrería impudente, por arte de birli-birloque, en el poder.

Esperamos que se nos conteste, pero no con una desvergüenza, como acostumbra La Viuda (periódico).

Los arranques de desvergüenza, a que son tan dados los ministeriales, no prueban otra cosa sino que los que los tienen son... cimbríos, y con esto está dicho todo.

Se ha dicho que el Sr. Montero se negaba a aceptar la cartera de Gracia, por escrúpulos al artículo 43 de la Constitución.

Esto de los escrúpulos no debe ser cierto, por cuanto ayer ha jurado su cargo de ministro.

¡Escrúpulo D. Eugenio!

No lo insulten Vds.

Leemos en El Imparcial:

«Ayer estuvo en Palencia a despedirse de los reyes el nuevo gobernador de Barcelona, señor Fiol.»

No sabíamos que SS. MM. hubiesen trasladado la corte a Palencia.

¡Yaya un punto que ha ido a escoger el colega! por poco más nos lleva la corte a Tablada.

El Imparcial, que tanto se ha quejado de la falsedad con que se daban las noticias de la guerra, dice hoy:

«El brigadier Palacios, desde Lizárraga, ha comunicado por la línea telefónica de la vía férrea, un despacho, en que anuncia haber tenido una hora de fuego con la facción Carasa y García en la sierra de Urbasa, compuesta de unos 1.000 hombres, causándole 18 muertos, entre ellos el cabecilla García, muchos heridos y solo tres prisioneros, por impedir de todo punto su persecución una densa niebla que no permitía distinguir los objetos a diez pasos de distancia. Las bajas en nuestros soldados han sido cinco muertos y 28 heridos y contusos.»

Leído el párrafo del colega, se deduce inmediatamente que el encuentro de la división Palacios con los carlistas ha sido desastroso para estos, y por desgracia ha sucedido lo contrario.

Los carlistas picaron la retirada al brigadier Palacios, y protegidos por una densa niebla se le acercaron y sorprendieron, causándole algunas bajas y haciéndole algunos prisioneros y apoderándose de 26 acémilas.

Lo que aquí extraña es que el brigadier Palacios no se aprovechara de la niebla para castigar a los carlistas, como estos la supieron aprovechar para castigarle a él.

CARTA DEL DUQUE DE MONTPENSIER Y CONTESTACION DE LOS ALFONSINOS.

Tres periódicos de anoche, *El Debate*, *El Diario Español* y *La Independencia Española*, publicaron los siguientes documentos:

«CARTA DEL DUQUE DE MONTPENSIER AL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE CAMPO-SAGRADO.»

Excmo. señor marqués de Campo-Sagrado.

Mi querido marqués: Terminada la lucha electoral, hoy que mi voz no puede ya alcanzar a los poderes públicos ni ser sospechosa para los partidos, cumplo el deber, siempre grato para mí, de dar a V. y a todos nuestros buenos amigos de Asturias, Cataluña y Andalucía y otras provincias, público testimonio de mi agradecimiento, por las reiteradas instancias con que han solicitado mi conformidad para presentarme candidato a la diputación a Cortes.

Profundamente reconocido a tan señalada honra la he declinado, sin embargo, por esta vez, cediendo a poderosas razones de interés público.

Usted las conoce. Al aceptar en el pasado año la alta investidura de representante del país, con que me favorecieron los electores de San Fernando, creí que debía y podía probar mis fuerzas en aquel Congreso y contribuir de alguna manera al bien de nuestra querida patria. Pero muy luego comprendí, con harta pena, a poco de meditar sobre el triste espectáculo de nuestras desgracias, que mi intervención personal en los debates, lejos de calmar las pasiones políticas, podía dar, sin yo quererlo, ocasión y pretexto para exacerbarlas. Por eso, no solo me abstuve de concurrir a las sesiones, faltando quizás a lo ofrecido a mis electores, sino que me alejé de España, deseoso de permanecer extraño a los sucesos y a la violenta lucha de los partidos.

Más vivas hoy que entonces todas las pasiones, divididos y fraccionados los bandos políticos como jamás lo estuvieron, agravados todos los males, llenos de incertidumbres todos los ánimos y el porvenir de tremendos problemas, ni he querido que lanzado mi nombre en medio del litigio electoral, sirva de nuevo aliciente a tantas discordias, ni quiero participar ante la patria ni ante mi conciencia de ninguna responsabilidad en las desventuras que preveo.

Estoy, pues, resuelto a permanecer extraño, aunque no indiferente, a toda lucha. Mas si ante los conflictos que el porvenir encierra, por la fuerza irresistible de los acontecimientos, o por los medios que las leyes vigentes autorizan, España se viere de nuevo llamada a disponer de sus destinos, yo creo, recogiendo las enseñanzas de estos últimos años y fijo mi espíritu en la situación presente, que la monarquía Constitucional, Tradicional y Hereditaria simbolizada en el joven príncipe D. Alfonso, único que hoy legítimamente la representa, es la sola que puede ofrecer a la trabajada patria una noble y ancha base sobre que asentar el edificio de sus modernas y grandes instituciones, y asegurar a la vez, al amparo de un poder fuerte y respetado, la verdadera libertad, que es la garantía de todos los progresos y el orden, que es la condición primera de todas las libertades.

Sin aspiración personal alguna por mi parte, pero deseoso de que mi familia ocupe en las gradas del trono el lugar que las antiguas leyes de sucesión le señalan, ni consentiría que se pretendiera colocarlo en otro diferente, ni permitiré jamás que mi nombre sirva de escudo ni de enseña al encumbramiento de ningún partido.

Llegada esa hora, si así lo quiere España, defendería con denuedo y serviría con orgullo tan noble causa, porque no siendo ella a mis ojos la causa de ninguna parcialidad, su triunfo no sería un peligro para nadie, ni traería consigo apasionadas reacciones, o el restablecimiento de leyes e instituciones que ya caducaron; menos aun alcanzaría a borrar de las leyes actuales, de las costumbres y de la creencia de los partidos lo que las pasadas crisis y revoluciones hayan creado de fecundo, de útil y de bueno.

Bandera de paz, de transacción y de concordia, tras largas y dolorosas experiencias, todos podrán agruparse en derredor de ella, seguros de que caben bajo sus anchos y generosos pliegues cuantos quieran ver cerrada la era de los trastornos, y de corazón amen el bien y la prosperidad de España.

Autorizo a V., mi estimado marqués, para hacer de esta carta el uso que juzgue conveniente, y me repito su más afecto.—Antonio de Orleans.
París 17 de Abril de 1872.»

CARTA-MANIFIESTO DE LOS CONSERVADORES.

Los graves sucesos ocurridos en nuestra patria durante los últimos años y los que cada día acontecen, imponen a cuantos han tenido o puedan tener participación en los negocios públicos, apremiantes y sagrados deberes a que nos dado faltar en circunstancias solemnes, sin contraer

grandes responsabilidades y sin incurrir en la condenación de la presente y de las futuras generaciones.

Obedeciendo a este deber inexcusable é imperioso, acaba de dirigir su voz al pueblo español un ilustre príncipe, exponiendo con acento noble y patriótico las mismas ideas, sentimientos y propósitos que mueven a los que suscriben este documento, circunstancia que por sí sola indicaría haber llegado la hora de dar a conocer al país nuestros comunes deseos, si esta creencia no se encontrase de suyo fortificada en nuestro ánimo, ante el espectáculo tristísimo que la nación ofrece, relajada toda disciplina social, conmovidas todas las creencias, amenazados todos los intereses, llenos de incertidumbres y temores todos los espíritus rectos é imparciales.

Inútil, y sobre inútil pernicioso, sería el detenernos a investigar la parte que cada hombre, cada grupo y cada partido tuvo en los trascendentes acontecimientos y vicisitudes que han traído a España al estado en que hoy se encuentra. Hay ciertos hechos indestructibles, creáanse en estos períodos de luchas y de ensayos ciertas grandes rivalidades, que resisten luego a la acción del tiempo y de las pasiones; pero si a los partidos de les es dado siempre borrar aquellos hechos, ni suprimir estas realidades, pueden y deben a veces modificar sus consecuencias, ponerles límites o encerrar bajo nuevas márgenes el espíritu y las tendencias desarrolladas a su sombra. Empresa es esta siempre árdua, trabajo difícil; solo pueden acometerlo y en ocasiones realizarlo los hombres públicos, buscando los principios, las afinidades, los sentimientos que unen, y no suscitando cuestiones o evocando recuerdos que produzcan hostilidades y antagonismos.

Entre estos hechos, el más grave y que mayores consecuencias ha tenido en el orden social y político de nuestra patria en lo que va de siglo es la revolución de Setiembre de 1868. Este suceso es ya juzgado, y lo será sin duda por la historia de muy varia manera; pero en lo que reina completa unanimidad es en creer que, después de la catástrofe en que sucumbieron los principios, las instituciones y las leyes en aquella ocasión vigentes, el sistema que ha reemplazado a la anterior organización política, no tiene las condiciones necesarias para asegurar sobre bases firmes la paz pública, y guiar a la nación por el camino de su prosperidad y bienestar. Amantes del orden y respetando los poderes constituidos, sea cualquiera su origen y la opinión que acerca de su legalidad y eficacia tengamos, no contribuiremos a su destrucción fuera de las vías legales; pero creyéndola inevitable si el curso de los sucesos, tal vez antes de lo que pudiéramos prever, coloca a España en el trance de disponer nuevamente de sus destinos, deber nuestro es procurar que cuando llegue tan supremo y crítico momento, existan una agrupación de fuerzas sociales y un conjunto de principios que sirvan de tabla de salvación a los intereses permanentes de la patria en el nuevo y peligroso naufragio que la amenaza.

Estos principios son los que sirven de base a la monarquía constitucional, y esta fuerza debe consistir en la unión estrecha y sincera de cuantos de buena fe los aceptan; mas para que esa forma política tenga sus naturales y necesarias condiciones, es menester que la institución régia represente la continuidad de la vida del Estado, así como las Asambleas políticas expresan las aspiraciones y necesidades que la nación siente en cada momento de su existencia. So pena de que España deje de ser, si de nuevo delibera sobre su organización, no solo será necesario salvar el trono constitucional, sino que ese trono sea el de San Fernando, el de los reyes Católicos y el de Carlos III, y que lo ocupe un descendiente de estos ilustres y gloriosos reyes.

La base, pues, de nuestra organización política, si ha de ser sólida y estable, si ha de contener los elementos del pasado que aun subsisten en la nación, los propios y peculiares del presente y los gérmenes del porvenir, no puede menos de ser la legitimidad dinástica representada hoy por el príncipe Alfonso, cuya ascendencia es la serie de nuestros antiguos reyes determinada por la legislación que ha constituido esta parte de nuestro derecho público. Y si la catástrofe que preveemos ocurre cuando no haya alcanzado todavía este príncipe la edad conveniente para ejercer por sí la autoridad suprema del Estado, la regencia de su augusto tío el señor duque de Montpensier será una garantía eficaz de buen gobierno y del respeto más profundo a las doctrinas constitucionales.

Los principios que proclamamos y que defenderemos por todos los medios que las leyes actuales autorizan, no son ni pueden ser la bandera de un partido, puesto que los reconocen y aceptan hombres que proceden de los diversos que han existido y aun existen en la España contemporánea.

Su triunfo, venido el conflicto, tampoco podrá significar una reacción, ser para nadie un peli-

gro ni traer consigo el restablecimiento de instituciones y de leyes probadas como ineficaces, así para amparar el derecho de los pueblos, como para mantener y salvar la integridad de los poderes públicos. No; dentro de la ancha esfera de esos principios cabe todos los hombres constitucionales, y cabe también cuanto en las leyes actuales, en las costumbres y hasta en las creencias de los partidos hayan fundado de bueno y de fecundo las diversas crisis por que ha pasado nuestra patria.

A la generosa empresa que acometemos, pueden contribuir todos los españoles con noble orgullo, porque la bandera en torno de la cual nos agrupamos, no es una bandera de exclusión, sino de paz y de concordia, exenta de odios, y que flotando por encima de todos los partidos, á todos ofrece garantía segura de que serán respetadas sus legítimas aspiraciones con la práctica leal y honrada del sistema representativo.

(Siguen á este manifiesto doscientas treinta firmas, de generales, diputados, senadores, grandes de España, etc.)

Esto es lo que dice la gaceta que bajo sobre hemos recibido, añade *La Independencia*, pero ni las firmas ni los nombres aparecen en ella; no sabemos si será por temor de descubrir sus nombres, lo cual es un acto ineficaz, y además que nos pone en el caso de tener por apócrifo el documento en cuestion.

El Diario Español dice que ha recibido ayer mañana los documentos que quedan copiados, impresos en una prueba, y que la hora en que han llegado á su poder le impide comprobar su autenticidad.

El Debate, que es el tercer periódico que anoche los publicó, indica que los ha recibido por el correo interior, también impresos, y hace por todo comentario el siguiente:

«Hemos copiado los dos documentos que anteceden; mas permitásenos que manifestemos alguna extrañeza por no ver al pie del último esas doscientas treinta firmas que se indican, á fin de poder juzgar á ciencia cierta de la importancia y significación de las mismas.»

Ignoramos si los referidos documentos son apócrifos, y los reproducimos únicamente para satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, declinando la responsabilidad, si es que la hay, sobre los periódicos que hemos citado.

Desde luego nos ha llamado la atención que ni *La Epoca* ni *El Tiempo*, órganos de los alfonsinos, hayan dicho anoche cosa alguna acerca de la carta del señor duque de Montpensier ni de la contestación de los moderados arriba trascritas.

OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica lo siguiente:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Decreto admitiendo la dimisión del cargo de gobernador civil de la provincia de Navarra, á D. Carlos Cid; á D. Francisco Sarmiento, de la de Ciudad Real; á D. Manuel Martos Rubio, de la de Alava, y á D. Antonio Martín Quintana de la de Zamora.

Otros nombrando para el cargo de gobernador á los señores siguientes: De Navarra, á D. Bonifacio Carrasco; de Ciudad Real, á D. Joaquín Ibarrola; de Alava, á don Luis María Calatrava; y de Zamora á D. José Casal.

MINISTERIO DE MARINA.—Decretos relevando del cargo de comandante general del departamento de Marina de Cartagena al contralmirante don Enrique Croquer y Pavia.

Promoviendo al empleo de contralmirante al capitán de navío de primera clase D. Jacobo Oreyro y Villavicencio.

Idem al de intendente de Marina al primer comisario de primera clase D. Leandro de Saralegui y Fernández Nuñez.

Nombrando comandante del Almirantazgo á D. Ramon Pasaron y Lastra.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Decretos admitiendo la dimisión á D. Carlos Brota del cargo de jefe de administración de primera clase oficial mayor del mismo, jefe del negociado central.

Idem á D. Carlos Massa y Sanguinetti del cargo de jefe de administración de segunda clase oficial de la de primeros de dicho departamento.

Idem á D. Virgilio Galvez del cargo de jefe de Administración de segunda clase oficial de la de primeros del mismo departamento.

Declarando cesante á D. Francisco Sanchez Molero, jefe de Administración de tercera clase oficial de la de segundos.

Admitiendo la dimisión á D. Antonio Sandoval, jefe de Administración de cuarta clase oficial de la de terceros.

Nombrando jefe del Negociado central á don Salvador Saulate y Matesanz.

Idem á D. Ventura Ruiz Aguilera, jefe de Administración de segunda clase oficial de la de primeros.

Idem á D. Luis Gomez jefe de Administración de segunda clase oficial de la de primeros.

Idem á D. Juan Uña jefe de Administración de tercera clase oficial de la de segundos.

Idem á D. Manuel Alastante jefe de Administración de cuarta clase jefe de la de terceros.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Nombrando jefe de Administración de primera clase y de la sección de Gracia y Justicia del ministerio de Ultramar á D. Manuel Gomez Marin, cesante del mismo cargo y diputado á Cortes.

Real orden disponiendo que, con arreglo á lo prevenido en el real decreto de 23 de Marzo último, el subsecretario de dicho ministerio se encargue del despacho de la sección de Hacienda, por haber sido declarado cesante D. Angel Maria Dacarrete que la venia desempeñando.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY, RELATIVOS AL MOVIMIENTO CARLISTA.

Provincias Vascongadas y Navarra.—Participa el general en jefe desde Alsásua, que la brigada Palacios batió en la tarde de anteayer, en la sierra de Urbasa, á la facción Carasa, tomando todas sus posiciones y poniéndola por fin en dispersión completa. Las pérdidas ocasionadas al enemigo ascienden á 18 muertos, entre ellos el cabecilla Garcia, y muchos heridos, cogiendo asimismo tres prisioneros. Después de este combate, la facción se ha fraccionado en grupos, que tomaron distintas direcciones, dirigiéndose la mayor parte á Alava.

La facción de Velasco continúa diseminada en Alava despues de la derrota de Ceberio.

El general Acosta ha concedido indulto en Vizcaya á la partida de Urquijo, compuesta de 68 individuos.

Andalucía y Extremadura.—La partida carlista que existe en la provincia de Cáceres ha tomado la dirección de Hoyos en la Sierra de Gata, y es activamente perseguida por columnas de Guardia civil y carabineros.

Cataluña.—La columna que manda el coronel Keller ha batido en las inmediaciones de Hostalrich, provincia de Gerona, á la facción del cabecilla Tristany, sin que hasta ahora se conozcan los detalles de aquel choque.

En el resto de la península no ocurre novedad.

EXTRANJERO.

VERSALLES 18 (n che).—Los diputados que componen la fracción del centro izquierdo se han reunido hoy para acordar la conducta que debían seguir.

NOTICIAS GENERALES.

En el camino de Bañeras, cerca de Alcoy, se ha cometido un horrible asesinato. Parece que iban en un carro el ordinario de la primera de dichas poblaciones y un joven, cuando les dispararon algunos tiros, que dieron por resultado la muerte de este.

Segun parece, se ha solicitado autorización para levantar en Sagunto un monumento que recuerde las glorias de la inmortal ciudad.

El *Monitor* del imperio alemán ha publicado la ley que suprime la venalidad de los oficios judiciales, que hasta ahora se transmitían por medio de venta, tales como notarios, procuradores y otros, en toda la extensión del imperio. La ley consagra el principio de indemnización á los actuales poseedores y fija el importe proporcional.

Del *Irrac-bat* del 18.

«La partida que ha reclutado el alcalde de Ochandiano en algunos pueblos del Duranguésado, racionándose en ellos y proveyéndose de alpagatas, marchaba ayer por Elorrio hacia los montes de Arrazola sin duda, pues en Vergara había tropas.

—Personas que han visto las partidas de Cubillas dicen que no llega á 100 hombres.

La de Velasco ha perdido también bastante gente.

—El comité republicano de esta villa ha exigido en términos muy enérgicos del cabecilla Aspe la libertad de los cuatro empleados de la vía férrea, que saben los lectores fueron hechos prisioneros en Arrigorriaga. Aspe ha contestado que ha pedido el cange á las autoridades de Bilbao.

El oficio concluye con esta frase: *Religion y monarquía popular.*

—Profunda y muy justa indignación produjo ayer en esta villa la noticia del vandálico acto ejecutado el lunes por la tarde en Guernica por el ex jesuita cura de Arrazua D. Francisco de Goiriena, uno de los jefes de la facción adherido al convenio de Amorevieta. Entre cuatro y media y cinco de la tarde presentose este digno emulo de los plagiarios de Méjico en la botica del Sr. Calle (D. Vicente), donde en aquel momento se halla-

ban el Sr. Goiri, primer teniente del ayuntamiento recientemente nombrado, el Sr. Lecanda, juez municipal y el Sr. Natchitave, síndico.

Acompañábanle algunos hombres armados que condujeron presos á la casa consistorial á las referidas personas, así como á otras de ideas liberales. Allí exigió el Sr. Goiri, en el término de una hora, 5.000 duros, 1.000 al Sr. Calle, 1.000 al Sr. Lecanda, 1.000 al alcalde de Luno, y otras cantidades á diferentes sujetos. En la imposibilidad y ante la resistencia á entregar estas sumas, contentose con 2.000 duros del Sr. Goiri y unos 22.000 rs. de los Sres. Lecanda y Calle, 10.000 rs. de D. Domingo Arano, 1.000 duros del Sr. Arbe y otras cantidades de los demás presos, cuales fueron puestos en libertad sucesivamente por la noche, á medida que fueron pagando el rescate, y expidiendo el ex-jesuita á cada uno de ellos un recibo como comandante de las fuerzas del distrito de Guernica, y en concepto de multa por ser *hostiles á la santa causa.*

La gente reclutada por Goiri son unos 50 hombres, casi todos jefes, oficiales y soldados de las disueltas partidas fociosas en virtud del expreso convenio, armándose con los fusiles que depositaron en la casa de ayuntamiento y que no fueron recogidos á pesar de nuestras excitaciones y con los que no se entregaron y cada uno se llevó á su casa.

Esta partida salió á la madrugada de Guernica y ayer tarde se hallaba en Rioitia.

Durante tenían lugar estos hechos, la multitud gritaba en la plaza ¡viva la religion! ¡viva Carlos VII! ¡muera los negros!

Consideren nuestros lectores cuál sería la situación de las familias liberales en aquellos momentos.

—Algunos de los que pudieron escapar de Guernica y otros liberales de Bermeo, se dice consiguieron refugiarse en un buque de guerra que se hallaba en aquellas aguas.

—Dícese que Velasco reclama de la diputación á guerra las armas entregadas en virtud del convenio ó 6.000 onzas en otro caso.

El ministro de la Guerra ha dirigido ayer al capitán general de Cuba el siguiente telegrama:

«Mis ocupaciones de estos primeros días me han hecho olvidar el saludo que debo á V. E. y á ese valiente y sufrido ejército; pero no me han hecho olvidar sus servicios, pues he trabajado todos los dias en su favor y en la causa común que nos une, que son la integridad del territorio, el triunfo de la bandera española en Cuba y los medios eficaces de acabar prontamente la guerra, asegurando la paz de la isla.

Salude V. E., pues, en mi nombre y en el del gobierno al ejército, á los beneméritos voluntarios y á la marina.»

Se habla del Sr. Sanchez Bregua para capitán general de Puerto-Rico, y del Sr. Andrade para intendente de la misma isla.

Hoy han debido hacerse ó tratarse al menos de algunos altos nombramientos para Cuba.

Se dice que irá de intendente á Cuba el señor D. Manuel Merelo, pero no tenemos seguridad de la noticia.

El único cadáver que se ha encontrado de los naufragos del vapor español *Guadaira*, ha sido el del maquinista, que fué enterrado en la tarde del 17. El cónsul de España en Marsella presidia el duelo.

Ha sido elegido alcalde de Alicante D. Eleuterio Maisonnave.

De *La Lucha* de Gerona del 18:

«Masó de Vidreras, liberal muy conocido en esta provincia, y por cuyo motivo se lo llevó la facción hace unos dias en calidad de preso, segun hicimos público en nuestras columnas, ha sido puesto en libertad á cambio del percibo de la contribucion impuesta á Vidreras, contribucion cuyo total fue una comision de dicho pueblo á dársele al jefe carlista, que se encontraba en Ruidarens, rescatando de este modo á Masó, cuya vida corría grave riesgo.»

Esciben de Gijón que son tantas las obras particulares que en aquella localidad se emprenden, que no se halla un solo operario sin trabajo.

Ha sido nombrado gobernador civil de la Habana el Sr. D. Antonio Perez de la Riva.

Esciben de Sevilla que el lunes se extrajo del Guadalquivir el cadáver de un soldado que cayó al agua por uno de los costados de la goleta de guerra *Diana*, anclada en aquel puerto.

En la cárcel de Santander se hallan cinco presidiarios que condujo desde la Habana el vapor *Isla de Cuba.*

Los duques de Fernan-Núñez han entregado al ayuntamiento 500 pesetas con destino á la casa de socorro del sexto distrito.

El alcalde de Zúñiga (Navarra) da parte que por su término han pasado Careaga y Montoya con 40 hombres dirigiéndose hacia Alava; en igual dirección marchaban algunos grupos de escasa importancia.

En Medina estuvieron el 18 diez infantes y 20 caballos, al mando de Perilla; sacaron 10 caballos, 50 raciones y marcharon en dirección de los pueblos de la Solana.

CRÓNICA GENERAL.

¡Eh! ¡Eh! ¿Cuándo se las guilla usted?

Si algun ministro de Estado
Que nunca gastó barbero,
Para tener aire fiero,
O por ser más respetado,
Saliese á la calle un día
Con gran barba de crepe,
Todo el mundo ¡no diría!
¡Eh! ¡eh!
Esa barba no es de usted.

Pues por la misma razon,
Al ver hecho radical
Al celebre general
Que sirvió con D. Ramon;
Al ver que defiende ardiente:
La democracia feo crepe,
Exclama toda la gente:
¡Eh! ¡eh!
Ese credo no es de usted.

Y al mirar á D. Servando
Muy predisuesto á cobrar,
Pero que en punto á pagar
Le ha de hacer sabe Dios cuando;
Y como la trampa siga
Y nadie presta un calé,
¡Habrá español que no diga:
¡Eh! ¡eh!
La Hacienda no es para usted?

Quando pida la palabra
En el Congreso futuro
D. Manuel, estoy seguro
Que apenas sus labios abra,
El presidente severo
Dirá al que perdió la fe:
Puede hablar usía, pero...
¡Eh! ¡eh!
No se nos desmaye usted.

Hay cierta gente que ahorra
Para no menguar sus bienes,
Y que viaja en los trenes
Cuando viaja de gorra;
Por eso en cierta estación
Quando un radical se ve,
Suele decir un guason:
¡Eh! ¡eh!
Ya no hay trenes para usted.

Y al ver este ministerio
Todos los hijos de España,
Compuesto de gente extraña,
Aun cuando no al gatuperio,
Lleno de genios chiquitos,
Liberales de double,
Tienen que exclamar á gritos:
¡Eh! ¡eh!
¿Quando se las guilla usted?

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 22.

San Paulino obispo, San Flavio Clemente cónsul y Santa Consorcía virgen.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS. ÚLTIMOS PRECIOS.

	Del 20.	Del 19.
3 por 100 consolidado.....	27-40	27-40
Idem pequeños.....	27-50	27-55
Idem fin del corriente.....	00-00	00-00
Idem exterior.....	32-60	32-45
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	102-50	102-50
Banco de España.....	189-00	188-00
Bonos del Tesoro.....	74-55	74-55
FERR-CARRILES.....	54-50	54-50
Obligaciones de 2.000 reales.....	54-40	54-50
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.....	54-00	53-90
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.....		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.....		
Londres á 90 dias fecha.....	48-70	48-80
Paris, á 8 dias vista.....	5-10	5-11

ESPECTÁCULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Don Carlos.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—(Teatro de verano).—A las ocho y media.—El principe Lila.—La hada, baile frances.—Intermedios por la banda militar.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las ocho.—Los profugos de Ultramar ó sean los dos apóstoles.—El libro de mi sobrino.—El hijo de su padre.—Un millon de Cien Pozuelos.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Grande y extraordinaria funcion, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los dos indios Rajar y Samjóim.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO

Aos-Maria, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captar las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composuras con la misma garantía. También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas. Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRAS-ATLÁNTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz, los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinacion con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, los días 1 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse á

D. JULIAN MORENO, ALCALÁ, 28.

LA PARTERA.

Esta interesante obra se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS A UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INTALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curacion radical sin recidivas de cuartanas, tercianas, coléricas ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del febrífugo infalible con las excelencias de su medicación, lo prueban en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las pildoras de Fernandez el poder, tomarse sin escrupulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquier circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el miasma palúdico, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelan por el sudor, la orina y la defecacion, haciendo refractario al individuo á la absorcion del miasma, y así no tiene lugar la reproduccion de la calentura, una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores, Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coso, 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello; Sombrieria, 5; Malaga, Calvet; Mont. ro, Priego; Rioseco, Fernandez; Medina del campo, Sobrino; Lugo, Azpiazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, príncipe, 13.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Sección literaria y Folletín.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes. 1 peseta.
En provincias, trimestre. 5 —
En el extranjero, semestre. 20 francos.
En Ultramar, idem. 6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por linea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 lineas ó su duracion no excede de una semana.

Si pasa de 25 lineas ó su duracion excede de una semana, 0.35 de real linea.

Por linea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3. 0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administracion del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 días, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 10 por 100 de economia; un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

También se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administracion, Olivar, 5, principal.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVR-MARÍA II, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Guttenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economia, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesiten hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

En Alca, núm. 31; En Madrid, calle de San Mateo, 12; En Valencia, calle de San Mateo, 12.

La torrefaccion del café es la base más importante de este delicioso licor, may bien llamado salgar-vita del hombre. La operacion de torrefaccion del café resuelve ó hace que desarrolle más ó menos aroma, más ó menos materia grasa é alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operacion, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advierte cuando se las calles, en los patios y en otros puntos más torrefaccion del café, al aroma que despiden? No percibe vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué ha adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la esencia del café? En sus partes, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos el, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrefaccion, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, se percibe, no se percibe, ni tan ligeramente, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se encuentra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que se quiere, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este notable delicado. El público consumidor podrá tener las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Moka legítima. 16 m. Moka.
Puerto-Rico y Moka mezclados. 10 —
Puerto-Rico y otras clases. 8 —

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.